

El Lugar del Padre.

María del Pilar Palacio Saldarriaga.

El siguiente trabajo corresponde a algunas elaboraciones surgidas durante el trabajo realizado sobre el seminario Ocho *La Transferencia* de Lacan.

En distintos momentos del seminario, Lacan se dirige a la posición del psicoanalista. Y de allí la respuesta que debe dar al poder de la Transferencia. En este lugar, insiste, el analista debe ausentarse de todo Ideal. Por supuesto no debe ignorar ciertas cosas, pero no es esto lo que está en juego en su posición. Lo que viene de forma fascinante, se encuentra investido de oleajes libidinales que vienen del Otro y desde donde provienen los ideales.

Insiste en que no se trata de comprender demasiado, pues es preferible que no comprenda a que comprenda demasiado. Preferible sí ocuparse de lo que no se comprende. La posición de comprender y de explicar, no es la posición que denota la eficacia de un análisis.

Su lugar de abstinencia, de no responder a la Demanda, sea ella de amor o de saber o de odio, cualquier respuesta dada, estará reforzando la Resistencia en el trabajo con el inconsciente; desde donde un sujeto produce efectos de verdad, significación, a pesar del analista.

A la relación de transferencia, le concierne entonces la Disparidad subjetiva, es decir, la desigualdad entre analista y analizando, la cual apunta a que el analista a hecho su recorrido por el inconsciente, a diferencia del analizando, quien llega con su pregunta, con un deseo de saber, podría decirse, saber de su Tragedia, o como lo dijera Freud en algún momento: si un sujeto desea saber de su destino, se encontrará con su destino.

La doctrina de Freud implica el deseo de una dialéctica, y Lacan agrega que el deseo no es una función vital, está preso en una dialéctica, por estar suspendido bajo la forma de *metonimia*.

En todo caso en lo que a deseo se refiere, el sujeto conserva una cadena articulada fuera de la conciencia e inaccesible a ella.

Lacan al referirse a la tragedia lo hace bajo los siguientes términos: para que haya apariencia de tragedia es necesario que se inscriban dos muertes:

La Primera muerte, ligada a un vencimiento fundamental, a un accidente que rompe el hilo de la vida, allí donde la vida se desanuda y la Segunda muerte, la que aparece velada y se formula en relación a una deuda que se acumula sin culpable y se descarga sobre la víctima, sin que la haya merecido. "Él no sabía" que Freud reconoce y descubre en la tragedia de Edipo como relevante y como figura fundamental. Lección 7.pag135-152.

Tanto la tragedia antigua como la contemporánea, determinadas por el mandato y por el padecimiento, a pesar de que en la tragedia contemporánea se habla del malentendido, siendo así se puede pensar en que hay opción para un sujeto.

Dos muertes, dos tragedias soportadas por la topología como borde, como límite. Límite de la vida y límite de un goce en relación al advenimiento de un significante.

- Es así como se nombran algunas tragedias durante el seminario: la tragedia de Edipo, la de Antígona, la de Hamlet, y la tragedia contemporánea de Claudel, *El Rehén*. Cuatro tragedias en las que el Padre está en relación a la muerte:
- El Padre de Antígona, atravesado por un “no sabía”, ella le acompaña hasta su final y supo de la tragedia y de la muerte, de allí un saber del Padre, que la llevó a otro lugar.

En la tragedia de Hamlet, Padre que demanda a su hijo venganza en razón de descifrar una verdad sobre su muerte. Pedido que asume y que da continuidad a una tragedia hasta las últimas consecuencias: Darse cuenta que ama a una mujer, en un momento de muerte; sin embargo instante en el que sabe de él.

*La obra de Claudel, El Rehén*, deja ver un padre obscuro. El confesor de Sygne, heroína de la obra, mujer en el que ha depositado en él toda su confianza, y a quien le pide casarse con el hombre que le merece todo su repudio por los actos cometidos; a cambio de la libertad del papa. Ella Cede a su deseo y con ello deshace la promesa de matrimonio con el hombre que había elegido y hecho su promesa de amor. Tragedia que la convierte en víctima y luego en un “no” dirigido al Otro.

¿De qué Padre se trata en la tragedia? Al Padre de la falla, a ese Padre débil, que pasa por distintos momentos en un discurso y que aparece bajo uno y otro semblante; como puede ser: desde lo obscuro, de la venganza, de la liberación, de respeto, ideal, humano, muerte y deseo.

Tragedias, creaciones literarias que han permitido pensar el deseo, la muerte, el amor.

Padre Ideal, que no deja de ser un Interrogante para los analistas y que nunca antes había sido tan cuestionada la función del padre por otras disciplinas como lo ha sido por el psicoanálisis.

Si el pensamiento analítico, se ha ocupado del Padre que ha aparecido bajo la forma de aspectos escandalosos, representado en la Comedia, el mito, la literatura, Si alguna de estas representaciones ha permitido pensar una ley, un drama, una figura, para medir la descomposición caricaturesca o abyecta, ha sido necesario para pensar la puesta en acción del deseo y su dimensión.

El Padre que tendemos a dejar cada vez más en el horizonte, incluso a negarlo, es justamente en un momento en que se pierde la dirección del deseo, o cuando se ha cedido a él. Padre de la falla, padre ausente, y en su ausencia - presente.

Para Freud, el acto fundante de lo humano es el Parricidio y Se vale del mito para referirse a él. Forma mítica de decir que hay un punto donde se origina el sujeto del inconsciente como separación o borradura a la omnipotencia de saber del Otro. Padre cuya Función permite su

regulación, regulación de goce. Duelo concerniente a la separación del Otro. Freud respecto al duelo dice: "consiste en autenticar la pérdida real del objeto," pieza por pieza, signo por signo, ideal por ideal." Lección 27 Pag. 310.

No hay objeto que tenga más significación que otro, en tanto que es alrededor del duelo que está centrado el deseo del analista y su función. Deseo por una escucha del inconsciente, sin más pretensión de acompañar el discurso de un sujeto hasta donde sea posible. Estar advertido de la presencia de alguna ilusión o un buen hacer, en ese mismo momento que se presenta, también se desvanece.

Para Lacan el trabajo en transferencia lo determina la emergencia del significante, sostiene que es allí donde debemos estar atentos, no para saber, sino para insistir hacia donde puede orientarnos. Un significante en relación a la repetición. La transferencia ha dejado enganchado al sujeto en la repetición.

Repetición como posibilidad de Bordeamiento de la falla, insistencia de anudamiento que implica un saber del objeto, insistir con la pregunta y hasta donde puede soportarla, llegar a lo más profundo, hasta el momento en que se sepa de su destitución y también de la insistencia de lo reprimido.

"Cuando pensé que era capaz de hacer yo sola y con lo mío seguí sola. El problema es de uno, yo me lo creía, que el otro ayudaba, el otro no ayudaba. Y eso me hizo sentir distinta". Detalle clínico.

#### Bibliografía

Lacan, Jacques .Seminario 8 La Transferencia.Bs As.1982

Platón. Diálogos tomo III .El Banquete. Ed.Universales.Bogotá.

Paul. Claudel .El Rehén. Fotocopia Primera Parte de la obra. Pag 109-174.

El concepto de Transferencia durante el seminario, se va nombrando de distinta manera, no se hace desde una definición única o concreta, de todos modos retomo algunas:

“Transferencia como Lugar donde ambas partes están implicadas”

“Espacio que posibilita reducir el Sentido, disminución de Imaginario. Posibilidad al Revelamiento del Significante”.

“Transferencia como Automatismo de Repetición. Experiencia ligada a lo más esencial de la Presencia del Pasado.”

“Lugar Permeable a la presencia de la Palabra”. Lo Dicho, lo no Dicho

“Fuente de Ficción, en tanto un sujeto en Transferencia fabrica algo, construye.

”Aquello que se manifiesta en relación a alguien, a quien se habla.

Transferencia como apertura al deseo de saber – “Pasión por el Saber”, independiente a la necesidad de encontrar Respuestas.

Seminario en el que la presencia del trabajo con el Significante como producto de palabra en relación al inconsciente se pone de por medio en su importancia. En distintos momentos retoma El método de Sócrates para referirse a la coherencia significativa y retoma de Sócrates su manera de velar, insistir por un saber interno, transparente a él mismo.

Significante como discurso que representa a un sujeto. Significante que posibilita el paso de un discurso a otro discurso. Significante de la Repetición. Significante que nombra, que marca la diferencia, que posibilita llevar al sujeto a otro lugar mediante la palabra.

Significante que acerca a un “No Sabía”, y que permite ir franqueando la frontera en relación al Otro, para saber de otra cosa ;podría ser del fantasma , instalado en relación al discurso y semblante del Otro. Un “no Sabía”, que considero da origen a un saber de la tragedia. Enunciación Fundamental de la topología del inconsciente.

En una parte del seminario se refiere a la relación primera-primordial, madre- hija- diciendo, “al parecer las cosas están determinadas para que “encajen”, “armonicen”. Pero no es así. Tal vez lo que queda ya enunciado es el asunto de la diferencia, la disparidad, de la relación al objeto- amor- de efecto de significativo.

Finalmente Lacan se refiere a la posición del psicoanalista, diciendo “ Para decirlo todo, es en la medida en que mi discurso , en tanto que apunta a la posición de Psicoanalista , y que yo distingo esta posición como estando en el corazón de la respuesta que el psicoanalista debe dar al poder de la transferencia , en este lugar el analista debe Ausentarse de todo ideal de analista , es en la medida en que mi discurso respeta esta condición , que puedo sostener dos posiciones , la de analista y la de aquel que les habla del análisis. Pag.301.

El sentido de la palabra Saber, es a lo que apunto a propósito de la posición del analista y justifica la imagen ejemplar de Sócrates. Pág. 302.

“El deseo del analista no es tal que pueda contentarse, bastarse con una referencia diádica. No es la relación con su paciente a través de una serie de eliminaciones, de exclusivas, que puede darnos la clave de esto. Se trata de algo más interpersonal. Y claro, no es tampoco para decirles que el analista debe ser un Sócrates, ni un puro, ni un santo”. Lacan. P.146.

María del Pilar Palacio S

